

# DIARIO NACIONAL

*Este Diario es propiedad de la IMPRENTA URUGUAYANA.—Precio de la suscripción mensual DOS PATACONES.—Se admiten estas y avisos en la LIBRERIA NUEVA, calle del 25 de Mayo núm. 198; en la de HERNANDEZ núm. 236, y en esta imprenta calle de Buenos Ayres núm. 205.—Los avisos para los suscritores pagarán seis vintenes no cesando de seis líneas del Diario, y doce vintenes para los que no lo sean.*

**ALMANAQUE.**—Hoy 31. Stos. Pascasio y Petronila.  
El sol sale á las 7 y 4; se pone á las 4 y 57.

## ESTERIOR.

### ESPAÑA.

Dos épocas caracterizan la época que está atravesando la España, desde que las doctrinas del partido conservador reinan en el estadio de la política, y en la esfera del gobierno. El uno es el amor, siempre creciente, del orden público; y el otro el no interrumpido desarrollo de los intereses materiales. Estas dos leyes sociales, que siguen en su desenvolvimiento una dirección paralela, son recíprocamente causa y efecto, y se explican perfectamente la una por la otra. Pudieramos considerarlas como las dos fuerzas fundamentales de un pueblo, que producen en la mecánica de las sociedades, la diagonal de la armonía y de la prosperidad. La paz enjendra la riqueza; el bienestar conserva el orden. La unión de este elemento político, y de este elemento material, constituye la felicidad pública, así como la coexistencia simultánea del espíritu y de la materia da por resultado la vida humana. *Consensus unus.*

El partido conservador cerró la triste era de las revoluciones. En este sentido aparece como su epílogo. Desde que penetró su voz en el consejo de la nieta de Carlos V, el olaje de las revueltas, quebrándose contra el alcázar de las leyes, perdió el ímpetu con que destruía los gobiernos, y se fué retirando de nuestras playas para no volver más. El espectáculo de los disturbios que estremecieron nuestros campos, y ensangrentaron nuestras plazas, llenaba de espanto todos los corazones honrados, y todos los hidalgos pedidos cuando nuestros amigos políticos, tremolando la enseña de la libertad constitucional, se consagraron con fervor á redimir el orden, y á salvar las instituciones seculares. La májica de los principios, y el prestigio de los nombres, reunieron en una hora en torno suyo todos los votos del país. Con la vara májica del talento tocaron la fibra más sensible del corazón español, y en un instante formó el pueblo con sus brazos la inmensa testudo de la monarquía. El partido moderado se vió al frente de la cruzada del orden, rodeado del entusiasmo de todas las clases. Si correspondió á esta magnífica confianza del país, lo dice la organización política, económica, y religiosa que se ha consumado en todas las regiones de la sociedad. Si llenó tan alta misión, lo publican años de paz en medio de las conmociones del continente. Desde estas serenas cumbres, donde hoy miramos lo pasado y dilata nuestra alma contemplando la España de 1852, frente á la Península de 1813.

La entrada de nuestros amigos en el gobierno del Estado né la agonía del desorden. Al constituirse los conservadores en guardianes del sòlio, la revolución se consideró vencida para siempre, y en las convulsiones de su desesperación ensayó romper algunas veces la cadena de la lei. Ebría de orgullo, olvidó que estaba herida de muerte por la opinión, y no conoció su impotencia. La anarquía asomó con sus habituales desolaciones por las costas del Mediterráneo, por los valles de Galicia, por las calles de Madrid, y por las montañas de Cataluña; y siempre fué perseguida por el pueblo, vencida por los leales, y desecha por el poder supremo. Cuantas veces, como el ángel rebelde, quiso levantarse contra el Dios de la monarquía y de la sociedad, otras tantas fué precipitada al abismo de la reprobación universal. Durante la época conservadora, la España presenció motines, pero no tuvo que llorar bajo el azote de una revolución. No se equivocó al entregarse confiada á la moderación del partido moderado, verdadero moisés del orden público; ha conseguido por fin arribar á la tierra prometida de la justicia del societo, y de la libertad verdadera. En esta travesía por el desierto de los trastornos, los celesos guardianes del arca santa han conservado intacto el sagrado depósito de las leyes.

Hoy es el orden el sentimiento de todos los corazones, la coexistencia de todas las almas, el ídolo de todos los hogares. Ha llegado á tomar las proporciones de una convicción verdaderamente nacional, profunda, é invariable. Ante los alaridos de la tranquilidad pública, los partidos se desnudan

de sus odios, y las opiniones aplazan la hora de sus mas bellas esperanzas: la nación no tiene en el día mas que un eco unánime, armonioso, solemne, que se repite lo mismo dentro de los palacios que bajo las chozas. *La paz á toda costa!* Esta es la gran necesidad de todas las clases; esta es la base de todas las fracciones honradas; este es el segundo culto de todas las familias. Porque la paz es la fuente del trabajo; en ella tiene su trono la libertad; sin ella no halla templos inviolables la justicia. *Trono, libertad y orden;* hé aquí la triple idea dentro de la que se encierra la política inteligible y adorada del pueblo español. No le preguntéis por otras doctrinas: no os comprenderá. No le apostrofeis con otras ardientes invocaciones; ensordecerá á vuestras palabras, y os volverá la espalda. Por eso la revolución se encuentra como en medio del vacío; sola con sus pocos apóstoles; devorando sus remordimientos; desesperada en ese *impasse*, de donde no puede salir á la luz. ¡Oh! ¡Razon tuvo en mirar como la última hora la aparición sobre nuestro horizonte del magnífico sol conservador! ¡Bien hizo en repetir, como los romanos jentiles, cuando los moderados acudieron á salvar la sociedad; *Ya se van nuestros dioses!* Es verdad; la anarquía ha dado su último aliento; pero el orden está consolidado, y la monarquía desafia á los siglos. ¡Honrar á la comunión política que llevó á cabo tan grande obra!

El partido conservador abrió la era de la prosperidad material. En ese sentido consideramos su administración como el prólogo de la nueva vida social de España. Desde 1811 se despertó el amor á las empresas útiles, el espíritu de concurrencia y de asociación industrial, la actividad mercantil, el engrandecimiento del crédito, y el movimiento peninsular que todos contemplamos con satisfacción y con esperanza. Desde 1811 vemos marchar al capital y al trabajo por las mil zonas de su inmenso espacio, cada día con un movimiento mas rápido, cada día alcanzando mas brillantes resultados. Es la revolución material, que sigue siempre á la reorganización política. El societo trae á la superficie los capitales, ocultos en las tinieblas del miedo. La industria no mueve sus máquinas, sino al calor de la confianza. El comercio no puede volar por entre el humo de la pólvora. La tranquilidad es el resorte misterioso que pone en movimiento todas las ruedas de la riqueza. Watt, Fulton y Stephenson, mas poderosos que Hércules, pero mas tímidos que una Vestal huyen de un suelo conmovido por la guerra civil. Vienen á ofrecer á los pueblos tranquilos la palanca que robaron á Arquímedes.

Por eso las industrias que existían, mejoran y se perfeccionan á la sombra de los gobiernos conservadores, y otras nuevas ostentan sus productos en el mercado. Artefactos que nos imponía el extranjero, salen ya de nuestros talleres. Algunas fábricas triunfan de la concurrencia. Ya se descendiendo á las entrañas de la tierra, en busca de otros metales que el oro y la plata. Las artes inaugurán su reinado. Nuevos motores centuplican el poder de la inteligencia y del capital. El viento de la asociación corre por toda la Península, disipando preocupaciones funestas, amalgamando intereses rivales, y sacudiendo la inercia que nos legaron nuestros padres. El particular se lanza á empresas, que antes no acometían los gobiernos. Los pueblos deponen antipatías seculares, al colocar los cimientos de una obra de interés general.

Aquí se tiende un puente colgante; allí se abre una fábrica; en este lado se construye una carretera, en el otro se levanta un teatro. Hoy saludan los catalanes con alborozo la aparición en su territorio de la májica locomotora, que realiza las concepciones de la fábula; mañana son los vecinos del Manzanares, y al día siguiente los habitantes de Valencia. Dentro de algunos años será el Guro un muelle de Madrid: antes de mucho tiempo consideraremos á la encantadora Cintra como el Aranjuez de la capital de España. Ha caído en nuestras manos el prodigioso anillo de Stephenson, con que la humanidad devora el tiempo y el espacio, y ya no le abandonaremos. El impulso está dado; el movimiento se ha emprendido; no temamos ni la suspensión, ni el retroceso. La Península resucita de su abatimiento; habla ya el lenguaje de los pueblos industriales, y reconquista la época que hizo en otro tiempo de Medina del Campo la Leipsik de la Europa.

No podemos dudarle. La robustez de la existencia moral, y el engrandecimiento de la vida material, son, en el día, los rasgos fisionómicos de la nación española. Desconocer que expresan una época en la vida de un pueblo, equivaldría á rasgar las páginas de la historia humana. Sería también una ingratitude olvidar que el señor Bravo Murillo tuvo la honra de completar esta obra, en el orden moral, con el Concor-

dato; y en el orden material, con el arreglo de la Hacienda. Con estos títulos de gloria se presentará el partido conservador al juicio de las generaciones futuras. La posteridad no podrá menos de bendecir su memoria.

(El Orden.)

## INTERIOR.

### CAMARA DE REPRESENTANTES.

18.ª SESION ORDINARIA.

Presidencia del Sr. Muñoz (D. José María.)

En la ciudad de Montevideo, capital de la República Oriental del Uruguay, á los veinte y un días del mes de mayo, año de mil ochocientos cincuenta y dos, á las dos menos cuarto de la tarde, reunidos los Señores Representantes—Muñoz (D. José María), Hordañana, Zabillaga (D. José Antonio), Survez, Haedo, Aguirre (D. José Martín), García, Blanco, Aguirre (D. Atanacio), Laguna, Gayoso, Durau, Sayago, Silva, Perez, Muñoz (D. Enrique), Rodríguez, Errasquin, Zúñiga, Estrázulas, Tort, Acevedo, Zabillaga (D. Leon) y Velasco;—con aviso de no poder asistir, el Sr. Juanicó;—con licencia el Sr. Victoria; y sin aviso ni licencia el Sr. Bustamante.—Leída, aprobada y firmada el Acta de la anterior sesion, se pasó á la orden del día.

Después de la lectura de la solicitud y documentos con que D. Roque Smith, de origen inglés, pide la carta de ciudadano, se puso en discusion jeneral, y no habiendo quien tomase la palabra se pasó á la particular. El Sr. Tort pidió la palabra para pedir que la comision informase sobre el asunto; entonces el Sr. Acevedo, como miembro de ella dijo, que la comision aconsejaba que se autorizase al Poder Ejecutivo para que espidiese carta de ciudadano á D. Roque Smith.—Puesto en discusion el dictamen y no habiendo quien tomase la palabra se puso á votacion y resultó afirmativa la siguiente

### MINUTA DE DECRETO.

Art. 1.º Autorizase al P. E. para que espida carta de ciudadano á D. Roque Smith.

2.º Comuníquese, etc.

En seguida pasó á considerarse la solicitud de igual clase de D. José Natalio Martinez, de origen español, sobre el cual el miembro informante de la comision de peticiones aconsejaba que se cesijese del suplicante justificar tener las calidades que cesije el art. 8.º de la Constitucion del Estado,—á lo que el Sr. Tort observó que si bien el Sr. Martinez no tenía todos; á lo menos poseía la mayor parte de los requisitos necesarios para obtener la gracia que solicitaba, por lo que proponía que se le aplicase la misma resolución que al Sr. Smith; conformándose por su parte el miembro informante de la comision de peticiones se puso á votacion el parecer del Sr. Tort y resultó afirmativa.

El Sr. Estrázulas pidió la palabra para observar que por la lectura del acta de la sesion anterior aparecía haberselo mandado archivar la nota del P. E., comunicando á la cámara no poder convocar al Representante y suplente electo por el departamento del Salto, por haber nombrado al primero Jefe Político de aquel departamento y para desempeñar el mismo destino, en el de Soriano al segundo, y creía que lo que correspondía era oficiar nuevamente al P. E., cesijéndole hiciese saber si el diputado por el departamento del Salto y su suplente habían aceptado ó no sus respectivos cargos. El Sr. Presidente, después de dar posesion de la mesa al Sr. vice-presidente, pidió la palabra y dijo: que en uso de sus atribuciones él había oficiado nuevamente al P. E., cesijiendo se pudiese en conocimiento de la cámara si se había ó no convocado al Representante del Salto, pero que el P. E. había contestado que no podía convocarlo porque lo había nombrado Jefe Político, por lo que parecía oportuno que la cámara arbitrara un medio para hacer la convocacion directamente. El Sr. Acevedo pidió entonces la lectura del art. 34 de la Constitucion y después añadió: que por el texto expreso de la ley, la cámara no podía compeler al Sr. Alcainá que viniese á ocupar un asiento en la Representacion Nacional, porque el artículo constitucional que acababa de leerse solo tenía aplicacion para el caso de haberse incorporado ya á las respectivas cámaras, pero nada había previsto para el caso en cuestion, y desde que por otro artículo constitucional todo ciudadano puede hacer lo que la ley no le prohíbe, claro era que podía muy bien aceptar el empleo con que el P. E. le investía, desde que no se había incorporado á la cámara.

El Sr. Muñoz (D. J. M.) contestó que si después de incorporado un Representante no podía aceptar empleo del P. E. sin la vñia de la Cámara, tampoco antes de la incorpo-



ración no podía disponer libremente de su persona ni aceptar cargo alguno sin hacer y obtener la renuncia del Representante; y que en este sentido insistía en que no se omitiera la convocatoria esencial del Representante electo y que la Cámara se reservase tomar una resolución para cuando el Sr. Alcain se apersonase ó contestase etc.

Después de larga discusión en que tomaron parte sucesivamente los Sres. Estrázulas, Muñoz (D. J. M.), Aguirre (D. Atanacio), Acevedo, Hordeneña, Muñoz (D. Enrique), y Velazco; el Sr. Estrázulas formuló la moción siguiente: Oficiase al P. E. para que convoque al Representante del Departamento del Salto, si no hubiese aceptado el cargo de Jefe Político, no siendo bastante á obstar á su convocatoria el hecho de su nombramiento, diciéndose lo mismo respecto del suplente.

El Sr. Tort pidió la palabra para indicar que creía llegada la oportunidad de dar cumplimiento al art. 3.º del proyecto de adición al Reglamento interior de la Sala sancionado el 27 de Marzo de 1844, por lo que hacía moción para que pasase el Reglamento á una comisión á los efectos indicados en el espresado artículo siendo suficientemente apoyada se mandó pasar á la comisión de legislación.

Acto continuo se puso á consideración de la Cámara la solicitud de la Sra. D.ª María Goni, después de cuya lectura el Sr. Acevedo pidió la palabra para informar en lo aconsejando el siguiente

#### PROYECTO DE DECRETO.

Art. 1.º Se declara que Doña María Goni, viuda del oficial del Resguardo D. Pedro Gastón está comprendida en la ley de 5 de Mayo de 1838.

Art. 2.º A los efectos del artículo anterior vuelva al P. E. el proyecto.

Puesto en discusión y después de un ligero debate se puso á votación y resultó afirmativa.

Después se procedió á la lectura del informe escrito de la Comisión de Peticiones relativo á la solicitud de D. José Hernández que la H. Cámara de Senadores pasó á esta H. Cámara, aconsejando la siguiente minuta de comunicación.

#### MINUTA DE COMUNICACION.

##### CÁMARA DE REPRESENTANTES.

La H. Cámara de RR. ha resuelto en sesión del día se pidan á la de Senadores los antecedentes relativos á la jubilación del portero D. José Hernández á que el Sr. Presidente se refiere en la nota de remisión del proyecto sancionado en esa H. Cámara.

Dios guarde al Sr. Presidente muchos años.

Montevideo, Abril 20 de 1852.

Sayago.—Rodríguez.—Acevedo.—Blanco.

La cual puesta en discusión, ocupó la presidencia el Sr. Vice-Presidente para que el Sr. Presidente usase de la palabra. Luego que la obtuvo, hizo moción para que se volviese el asunto á la Comisión con el objeto de que esta procurase los antecedentes en donde correspondiese y se espudiese definitivamente. Siendo suficientemente apoyada, y resultando afirmativa la votación fué desechado el parecer de la Comisión.

Con lo que se levantó la sesión á las cuatro y cuarto de la tarde.

Jose M. Muñoz, Presidente.

Mateo Magariños, Secretario.

#### DOCUMENTOS OFICIALES.

##### MINISTERIO DE GOBIERNO.

##### CERCA DE LAZOS.

Montevideo, Mayo 27 de 1852.

El Gobierno ha tomado en su seria consideración las representaciones que se le han hecho, sobre el estado en que actualmente se encuentran los ganados que pueblan las estancias de la República, y deseando facilitar el reconocimiento de los derechos de los propietarios después del abandono en que por efecto de la guerra quedaron esos establecimientos, que encierran la principal riqueza del país, ha acordado que por parte de los Jefes Políticos de los Departamentos, se observen y hagan observar las reglaminaciones:

1.º Que todo el ganado ovino que se encuentre, se considere del dominio y pertenencia del dueño del campo en donde se halle.

2.º Que se prohiba la faena de ganados á todos aquellos propietarios de campos, que notoriamente conste que no tienen en el ganado alzado.

3.º Que se prohiba la entrada en campos ajenos, sin consentimiento de su dueño, y que se reputa sospechoso, cuando ello se haga de noche.

4.º Que siempre que los dueños de ganados alzados pretendan facerlos, deben tomar permiso de la autoridad mas inmediata, avisando á los linderos, la cual autoridad intervendrá en ese acto.

5.º Y que en caso de encontrarse ganados de marcas ajenas, se avise á los dueños para que dispongan de ellos, y caso de no ser conocidos se vendan por la autoridad y se den los cuartos, con inserción de las marcas, por el término al menos de treinta días, para que ocurran á reclamar el im-

porte de la venta, deducidos los gastos, porque hasta entonces deberá conservarse en depósito el valor, no debiendo considerarse aptos para esa reclamación, sino á aquellos propietarios cuyas marcas se hallen registradas.

6.º Si vencido el término de los edictos no hubiese reclamación legítima, el jefe político del Departamento dará cuenta instruida al gobierno.

En consecuencia se comunica á V. S. esa disposición, á fin de que se le dé el cumplimiento debido.

Dios guarde etc.

FLORENTINO CASTELLANO.

Sr. jefe político del departamento de...

#### DIARIO NACIONAL.

MONTEVIDEO, MAYO 31 DE 1852.

##### Pensamientos.

Hubo tiempo en que fueron tan frecuentes los milagros, que alguna vez hemos sentido no haber venido al mundo en época de aquellas maravillas; pero á falta de los portentosos milagros, tenemos en nuestra época hombres singulares que se dejan seducir aun cuando se trastornen las leyes de la naturaleza, por motivos mas ó menos interesantes segun la comprensión de los cretulos. Los sabios teólogos esplican de un modo majistral, resolutivo y conveniente las razones á priori y á posteriori. Nosotros que no somos teólogos, ni hables tenido entrada en la universidad, no sabemos como entender, ó mejor dicho no podemos resolver, puesto que tanto se ha pregonado que no hubo vencedores después de 18 de octubre de 1851, y por que los partidos que dividieron las opiniones del país, no han quedado equilibrados! Sin contrapeso, la balanza se inclina con mucha facilidad, el peso material se lleva á la razón, á la justicia. Dirán que es el efecto de la opinión...! No: mil veces no, porque el resultado de las elecciones fué un pacto, consecuencia de concepciones que pretendieron apartar toda clase de triunfo.

Y no es en mengua de la legalidad, que tanto se invoca, que ese pacto se haya quebrado, tan solo porque no hubo prevision bastante á tal vez porque el engaño y la ambición absorbieron las facultades que la nación no había delegado!

Esas metamorfosis políticas, podían pasar por milagros que justificasen las oscilaciones sentidas en la conducta de ciertos hombres, si á posteriori los hechos no hubiesen venido á mostrar que cada día se cesaban los ánimos por los manejos tenidos á priori—y esa cesación puede espontáneamente á horribles resultados de desorden, si no se establece homogeneidad en los hombres llamados á gobernar. Es pues la primera necesidad sostener el sosiego público, velando sobre el cumplimiento de las leyes, defendiendo los derechos de todos, protegiendo la propiedad y la libertad civil del ciudadano, dando á cada uno lo que le pertenece, evitando el despacho de los negocios de toda especie, afianzando los derechos jurisdiccionales sin traspasarlos, contentiendo el desorden, evitando la anarquía viciosa que vá introduciéndose; en una palabra, poniendo en movimiento los resortes de sana política, de actividad y prevision que llenó el vacío cuyos efectos se sienten, y de que se quejan todas las clases de la sociedad, como resultado,—así lo dicen—de la falta de autoridad compacta, que sin abrogarse atributos, concilio los importantes objetos de salvar de la situación que es consiguiente á la terminación de una guerra cruenta y fratricida. Esas la voz general que se siente en la capital, y que vuelve por repeticion, indicando el medio de obstar conforme piden las circunstancias, cuando se trata de conservar la paz, sin comprometer el honor y sosiego del pueblo con majestas apariencias.

Todo ciudadano pacífico quiere colocarse bajo la égida de una autoridad inteligente y reparadora, para que los temores se depongan, y que el que pretenda turbar la tranquilidad aprenda á respetar el brazo de la justicia; pero es necesario que esta autoridad no tenga mas que una voz; y si esa empresa se hace superior á las fuerzas, ¿cuáles serán los resultados? Toda prolongación es perjudicial, no solo en el interior sino en el exterior; y la localidad, los vitales intereses de nuestra posición geográfica están pidiendo—contra el decir vulgar de la ignorancia,—que la sólida existencia dependa de la paz interior y de las relaciones exteriores.

Los pueblos adolecen siempre de las pasiones de los individuos mas prominentes que los componen, y se observa generalmente que la resistencia á ciertas cosas es debida á preocupaciones, porque hay hombres que aunque tengan talento y virtud, carecen de experiencia práctica, y de ahí las resistencias que no se amalgaman; de ahí el desagrado, que pasando de la marmuración al disgusto, y de éste á la animosidad, contribuye á que los negocios caminen mal, ó no caminen; y de ahí en fin que se cree remediarlo todo, pidiendo cambios, sin reflexionar que no hay, tanto en que escoger, y que tambien los continuados cambios aumentan el desaliento y traen nuevo deserción y nueva desunión. Es preciso pues que las personas tengan movimiento y autoridad, haciendo valer el prestigio que solo se sostiene por hechos y no por reputación; que ellas ataquen á la opinión de todos, al talento, al patriotismo y al concepto público, y nada pue-

de lograrse si hay que subordinarse á las pasiones, si la máquina está montada de modo que las piezas inferiores funcionan con menos fuerzas que las superiores, porque gravitando estas sobre aquellas, el choque se siente en las mas débiles, y la descomposición ó quebradura de estas hace sentir el esfuerzo y poder de las mayores.

Ocuparse de esa composición que armonice; convenionar la manera de que se llenen las necesidades, es el gran trabajo que pide á grito herido la situación.

La composición y liga hace la hermosura de la obra que sale de la mano del hombre. El metal mas rico, por sí solo, no es suficiente: así como por solo influencias, no es posible establecer ningún sistema sólido de gobierno que se base en la libertad. Solo la tiranía, solo el despotismo puede plantear una marcha, sin la concurrencia de todas las inteligencias. Se puede hacer mucho por el convencimiento, por la persuasión; con eso empero, sino se funda un sistema en que todos tomen parte en iguales proporciones, es imposible que, después de las agitaciones y del desconcierto, se pueda lograr el dominio del porvenir.

Un país colocado entre escollos, no puede ser fuerte, ni sostenerse entre vecinos mas poderosos, sino por sus relaciones políticas y comerciales, ha dicho un hombre de profundos conocimientos en la ciencia de gobernar á los pueblos.

Vivamos en union con todos, sin someternos al imperio de ninguno; pero sino queremos aliar el derecho y el poder de dirigir los destinos de nuestra tierra, es preciso conservar el equilibrio interior y exteriormente. Para que este pensamiento no sea perdido, se requiere que los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial, se transformen de manera que no predomine la influencia de un partido. Si ese partido hubiese triunfado, su derecho era imponer la ley del vencedor, pero su conveniencia le aconsejaba que no hubiese vencido. Es indispensable, pues, contravalencar las influencias. Sin eso el país no puede marchar, ni desenvolverse sus recursos.

Mientras en el santuario de la ley se den los ejemplos que presentan sus sesiones, mientras en el seno de la autoridad las diverjencias se sucedan y que se pueda augurar del desconcierto con que se hace andar la máquina del Estado! Sucederá lo que al vapor Uruguay, que ya ninguna persona prudente ha de querer empujarle por mas seguridades que le den, y por mas corta que sea la travesía.

#### SECCION LITERARIA.

##### EL FORO A LA MODA.

FABULA DE FORO A LA MODA.

Allá cuando Demóstenes ó Esquines, O cuando Cicerón y Cayo Hortensio Tenían en el Foro sus trajes, Guardábanse, nos dicen, gran silencio, Hablaban en su griego ó sus latines ¡Lo que ellos entendieron de la ciencia A que llamamos hoy jurisprudencia....

Fundaban esos polvos la defensa En el noble decir, en su facundia, Babil... babil que tantos eran! Hoy se piensa Que estriba todo mas en la iracundia. Tan luego que un doctor á hablar comienza, El contrario bufando desde enfrente Un grito que le dé, y será eloquente.

Si acaso no se aterra aquí mequino, Si sigue, si balbucea, si no calla— Tratarle de bribon y de maligno! Decirle cuanto quiera... hasta casalla! Par diez, vérase entonces con que tino La cuestión vá derecho á los infiernos. Y véase el que mejor ceba los términos.

Precisamente en esto pues, consiste La moda y variedad con que ella opina: Que aquel que es mas furioso y se reviste De esada mayor, no desatina: Aquel que con mas gritos torpe insiste, Llamando la atención es el que vence, Lo denas es frialdad que no conviene.

Aprended pues, letrados esta farsa Si de brutos queréis lucro y comparas. ERMENGENDO.

(\*) Del tiempo de Rosas.

##### Departamento de Gobierno.

A fin de poder realizarse las mejoras que se están haciendo en el alumbrado público, ordenadas con arreglo al contrato, cuya operacion deberá estar concluida para el 15 de junio próximo, y debiendo satisfacerse por el recibo del impuesto de ese ramo que á cada uno correspondía; se previene que con esta fecha se han librado las ordenes á los comisionarios de seccion, para que procedan á hacer efectivo, dicho impuesto, con arreglo á las disposiciones vijentes; previniéndose á denas que la recaudación de cada mes empezará á hacerse por cuenta del contratista el 20 del mismo; por convenir así al mejor servicio público.

Montevideo, mayo 29 de 1852.

Han sido multados por infracción de los edictos vijentes de policía los individuos siguientes: Andrés Dentone, revendedor del mercado, por comprar por junto antes de la hora designada en... 4 pesos. Juan Sanson, por idem... id. Jeré Baliso, por idem... id.

Suma... 12 pesos.

PASAPORTES ESPEDIDOS.—MAYO 29. D. Agustín Llambí. Buenos Ayres. José Francisco Vieira. Europa. Raimundo Manitas. Buenos Ayres. Rosa Diehl. idem. Tomás Buero. idem. Juan Pedro Laserna. idem. Isidoro Gutthausen. idem. Hermenegildo Vazquez. idem. Juan Cruz Ocampo. idem. Francisco Larain. idem. Juan Prondfoot. idem. Ricardo Donly. idem. Juan González. Rio Grande. Antonio Carlos. idem. Juan Arguindeguy. Porongos. Pedro Polo. idem. Pedro Echarr. Paisandí. Casimiro Braga. idem.

##### DESPACHO DE APUYANA.

DESCARGA DE ULTRAMAR.—MAYO 29. Francisco Lanza, 80 docenas botadores. Javier Alvarez, 4 ejes, 11 tablonces, 650 rajas de leña. V. Gianello y Ca., 1 bolsa maiz, 2 barriles bananas.

DESPACHO DE ALMACENES.—MAYO 29. Rodger hermanos, 2 cajones con 160 libras hilo de ovillo. Gabriel Gil, 1 cajon con 58 y cuatro docenas pañuelos de borra de seda.

Tonckinson y Ca., 1 fardo con 100 piezas brannante. Nicholson Green y Ca., 2 fardos con 1000 bolsas, 1 canasto loza, 1 fardo madras. Briscoe Stewart y Ca., 1 caso con 72 cartones cortaplumas y 60 id. tijeras.

Yanis y hermanos, 1 cajon con 380 pañuelos de lana. Juan Pernin, 300 docenas medias de algodón. Prondfoot, Muir y Moffat, 11 cajones zarazas, 600 piezas, 1 fardo bayeta con 416 yardas.

##### A DEPOSITO.—MAYO 29.

Prondfoot, Muir y Moffat, 18 cajones merino. J. J. Coelho, 681 pies de madera. Follé y Nuñez, 4 fardos merino.

##### REEMBARGO.—MAYO 29.

Al lugre nacional Pava, con destino á Buenos Ayres, por Manuel Frias, 2 cajones becerro.

Al lugre nacional Payor, con destino á corrientes, por Vaillant y Ca., 60 resmas papel blanco.

Al bergantín brasileiro Assombra, con destino á Rio Janeiro, por J. Geddis, 100 barricas carne salada.

Al bergantín hamburques Enilia, para consumo, por Usher y Coelho, 2 barricas carne de chancho.

EXTRADAS.—MAYO 29. Buenos Ayres el 21, goleta correntina Africa, 50 tone-

##### SS. DIARIO NACIONAL.

—Es posible? —Pero es fuerza que lo sepais, y aunque tenga que violentarme, os la participaré, Señor. ...

—Acabá, Bermudo. —Qué me diriais si me viese en el caso, de tener que renunciar á vuestros favores á la preferencia lisorjera que me habreis dispensado, á la mano de mi hermosa prima, en fin?

—Bermudo!! —Lo que ois, señor!... os diré mas: que ese atentado me pone en el caso de abandonar para siempre estos sitios.

—Y quién ha podido?... —Vuestra hija....

—Elvira!... —Si.—Y le refirió el lance ocurrido con la inocente jóven; revisiendo su acusación de un sentimiento falso, de una comocion que jamás había experimentado, movidos del amor que profesaba á la casta doncella, y cuyas expresiones, decia, cubrieron de luto y angustia su corazón; á par de haberle hecho concebir unos celos devoradores con la preferencia que daba al mancebo, cuyo retrato ella poseía.

El conde no acertaba á creer lo que escuchaba. —Y si ya fuese solo la víctima, señor! continuó: Pero males sin cuento, consecuencias funestas y terribles entrove con tan impensado acontecimiento. Este ultraje á mi persona, á la grandeza que heredé al nacer, es un desacato tambien á vos y á los timbres de nuestros antepasados. Y en presencia de un extranjero, que se ignora quien pueda ser, y las relaciones íntimas que existen entre él y mi prima delante de una duquesa y un ballestero de la clase del pueblo.... delante de la servidumbre que lo escuchaba en la alcázar....

¿Qué idea formarán de mi dignidad, del respeto que se me debe, y de la elevada posición que me destináis?... Consideradlo, señor, y preveer los resultados de tal indiscrecion. Así el pueblo se resalta, el pechero se engría y mina insensiblemente el poder de nuestra clase. Este acontecimiento, entre ya de boca en boca abultado, resacajado y con los colores mas denigrativos para mí. Ya se habla de él, entre la guarnicion, entre los dependientes del palacio, entre el pueblo, en fin. Ya se me mira con prevención y desden: con cierto sarcasmo é ignominia; y Y por qué? Por vuestra hija, la hija ilustre, la heredera poderosa de San Salvador, me injurió, me despreció y sacrojó en presencia de unos miserrables, que rirían interiormente de ver humillado á un príncipe de Castilla. Que se gozaron en la vergüenza y el rubor que me ocasionaron las palabras de la mujer que debe unir su suerte á la mia. No se ha-

laba, patron N. Moisés á J. Cruzat, con 400 cuñetes pavora, 21 rollos cabos, 16 cajones mercaderías, 8 fardos id., 1 barrica tiza y cola. (Signo para corrientes y Paraguay.) Cabo Verde el 10 de abril, bergantín francés La Paiz, 175 toneladas, capitán J. N. Olivier, 10 tripulación, á Audifred, con 1,800 fanegas sal.

Cádiz el 26 de marzo, bergantín inglés Frisk, 191 toneladas, capitán J. Whiteway, 9 tripulación, á la orden, con 125 y medio lastres de sal.

Santa Catalina el 20 del corriente, bergantín goleta mano Morches, 122 toneladas, capitán Estanislao Antonio, consignado á M. Gradin, con 120 barriles almídon, 50 alqueires maiz, 2000 rajas de leña, 75 bolsas habas, 25 id. café, 300 alqueires rafia, 7 canastos naranjas, 160 sacos arroz, 80 manos de maiz, 1,075 alqueires id., 30 caños lamas, 6 pelotas tablas, 91 bolsas papas, 14,000 naranjas.

Buenos Ayres el 23 del corriente, goleta argentina Luisa, de 122 toneladas, capitán Moratorio, consignada á F. de la Sota, con 1 campana, 3 fardos cueros de carnero, 37 masas de carreta, 131 bolsas afrecho, 20 cuaterolas aguarras, 1 cajon efectos.

Concluyó la cuarentena el bergantín goleta sueco Aurora, de 111 toneladas, capitán N. Moller, que salió de Rio Janeiro el 9 del corriente, consignado á Jardin, con 1 barrica azúcar, 4 latas id., 1 cajon porrones, 1050 sacos maiz, 7 cajones cigarros, 1301 cajonitos id., 350 rollos tabaco, 4 cajones piedras de mármol, 26 barricas clavos, 4 barricas vino, 19 fardos tabaco de hoja, 31 barricas cerveza, 15 cajones fitchelos, 5 cajas id., 500 cajones jabon, 1 id. con ropa, 4 fardos papel de imprenta, 35 bultos mercaderías.

Paisandí el 18, goleta nacional Isabel, 21 toneladas, patron S. Barata, á P. Ramon, con 18 sacos sebo, 5 barricas idem, 1,880 cueros vacunos secos.

Igueritas el 24, pailebot correntino Fortune, 16 toneladas, patron F. Liquebo, á la orden con 16 carrañas carbon.

De Santa Fé el 23 del corriente, pailebot nacional Caballo Marino, de 25 toneladas, patron Antonio Camba, consignado á la orden, con 319 cámas de algarroba, 13 pares tarugos de idem.

FONDEADOS FUERA DEL PUERTO.—MAYO 29. Boston el 24 de marzo, barca americana Manchester, á Southgate y Ca., con cargamento general.

Salidas.—MAYO 29. Rio Janeiro, bergantín brasileiro San José.

LLEVAN BALIA.—MAYO 30. Buenos Ayres el 31, lugre nacional Pava. Cartas al correo y al Telégrafo Marítimos hasta las 3 y media.

AVISOS NUEVOS.

Se vende muy barato á una legua de distancia de la ciudad, un edificio compuesto de una pequeña pieza de azotea y tres ranchos de ladrillo, con cocina de material y patio cercado de pared: tiene comodidades para una familia y para negocio. El que se interese puede ocurrir á la calle del Uruguay núm. 31 en la Buena Vista.

#### ATENTURERO CASTELLANO. NOVELA HISTORICA ESPAÑOLA.

De D. Gabriel Sanchez de Carrión. Se imprimen unos pocos ejemplares por separado del diario, de esta interesantísima novela histórica española, que en nada merece á nuestro entender de la célebre historia de PIQUILLO ALIAGA, tan conocida de nuestro público. Se compone la obra en 4 tomos de 200 páginas mas ó menos, en la forma que se publica el Diario. Queda abierta la suscripción á dicha obra en la librería nueva calle del 25 de mayo número 195. Se dará por 610 reis el tomo para los que se suscriban desde el 1.º y 12 reales para los que no se suscriben.

Habiendo el abogado D. Pedro Ramos renunciado los destinos que interinamente desempeñaba de Juez Letrado de lo Civil y Crimen y solicitado el empleo de Relator, S. E. previas las pruebas de derecho, le nombró de tal en acuerdo de 12 del corriente, proveyendo el cargo de Juez Letrado de lo Civil en el abogado D. Manuel N. Tapia; y por otro de 17 del que hace nombró de Juez titular del Juzgado de Comercio al Dr. D. Salvador Tort que lo administraba interinamente, y para el del Crimen al Dr. D. Contrado Bueker, nombrado de Defensor de pobres en lo Civil al abogado D. Ambrosio Velasco. Lo que de orden del Superior Tribunal de Justicia aviso al público. Montevideo, mayo 27 de 1852.—Martiliano Moulió, Escribano de Cámara.

#### REMATES.

Por Pedro Lamini. De comestibles y efectos de chancho.

El Miércoles 2 de Junio á 11 y media en punto en su casa calle de Zavala núm. 50 se venderán al mejor postor por conclusion de cuentas, los artículos de almacén y comestibles abajo espresados:

291 rollos tabaco negro, 12 pipas y 8 medias vino de Cetto, 30 tambores y 50 cajones bacalao, 40 cajones jabon marrillo, 120 idem negro, 8 idem blanco de Marsella, 200 arrobas yerba misionera y 11 tercios, 30 tercios idem Paraguaya, 10 barriles manteca, 40 cajones vino de Asti, 50 idem italiano, 51 docenas idem jerez, 28 idem diferentes ricos, 45 canastos clammaga, 63 cajones coque, 30 cajones curazao, 16 idem marrasquin, 6 y media docenas frascos jinebra, 9 barricas y 25 y media docenas cerveza blanca y negra, 250 barricas cerveza blanca, 25 damajuanas vinagre, 23 barricas camarones, 65 bolsas porotos, 41 bolas pez palo, maiz bueno, velas de estearina y sebo, quesos londrinos y de pate grass, aceitunas, azúcar blanca y terciada, dulce de mercelada, anchoas, salsas mostaza, 62 libras alcázaras, y muchos otros artículos que estarán á la vista el día del remate.

EX SEGUIDA.—Loza en canastos, pólvora en cuñetes, cigarrerías de paja, zapatas de charol, idem de cordovan para juño, vasos de medida, sillas de montar.

##### BIBLIOTECAS DEL

calmar el furor de su brazo, ya levantado para el asesino.

—Báthato, decís para sí. Perseguir, exterminar dos mugeres!... Das mugeres!... La obra mas bella del Hacedor Supremo. El consuelo, la delicia del hombre! La mitad mas hermosa del universo! El estímulo mas grato, el fatal mas brillante que guía al racional en las mas árduas y peligrosas empresas. La creacion, en fin, que el eterno misericordioso admiró y escogió tambien para si... Y ensañarse en un ser tan débil y delicado! Cobarde asesino!... Ese no puede ser hombre!... Es un ser detestable de reprobacion é iniquidad!

El rostro del árabe tomaba una animacion aterradora y terrible á estas ideas.

Igual al leal y diligente sbrueso que rastrea la pieza, así seguía al incognito. La oscuridad, las malezas, y las sinuosidades de la sierra, lo ocultaban alguna vez á sus ávidos ojos, haciéndole perder lo que no es fácil esplicar.

Pero volvía á aparecer, y la luz del árabe, radiante de alegría y esperanza, espresaba lo que el viagero perdido en una noche tenebrosa, á la vista de la ansiada luz término de sus trabajos.

El emborzado iba tan embobado en sus pensamientos, era satisfecho de no ser seguido, que nunca pensó ni aun en volver la cara.

Pasan los dos un corto recodo del monte, y se ofrece á sus ojos un edificio. El emborzado se dirige á una pequeña puerta, que denota no ser la principal porque dá entrada á un cercado.

Llama y á poco rato abre una persona.

Aquí debe ser, dice Ayub; ocultándose, prescino á la puerta, cuando la oscuridad le da permiso.

—Soy vos, señor? preguntó el que abrió; pero con un acento extraño, no desconocido del árabe y el cual le comovió en extremo.

—Si, le contestó el emborzado. Ocurre algo de particular?

—Nada.

—Todo tranquilo, eh?

—Bien.

—No entráis?

—No, la noche la necesito para otra cosa.

—Teneis algo que mandarme?

—Que sigas ejerciendo tu fiel vigilancia y mi favor no te fallará, como la recompensa, al fin que te he prometido.

—Desconfiad, mi señor.

—Y la virja Sara, sospecha algo?